

Caracterización de la Distribución Espacial de las Empresas Españolas en BME y BME Growth

Abril 2025

Eric Gutiérrez Moreno

eric.gutierrez@uab.cat · linkedin.com/in/eric-gutierrez-moreno

Introducción

El desarrollo empresarial es un fenómeno que presenta un componente geográfico, pues las organizaciones no se encuentran en un vacío, sino en un lugar -o en un conjunto de lugares- definidos, con una serie de características adscritas. La distribución espacial de la actividad empresarial y de su crecimiento se fragua a través de dichas características, como por ejemplo por la disponibilidad de capital, o por las políticas públicas de un territorio.

El objetivo de este documento no es la formulación teórica de las características subyacentes a la distribución espacial de la actividad empresarial en España, sino la caracterización de dicha distribución. Concretamente, la caracterización de la distribución espacial de las empresas españolas que cotizan en BME y en BME Growth. Además, también se considera valioso emprender el ejercicio de comparación entre los patrones espaciales de ambos grupos, con tal de esclarecer si existen diferencias entre ellos.

Metodología

Con el objetivo de representar la distribución espacial de las empresas españolas que cotizan en BME y en BME Growth, se ha generado una tabla en la que se recoge el número de empresas de cada grupo por Comunidades Autónomas y provincias.

Posteriormente, y con el objetivo de poder comparar los valores resultantes en ambas categorías, se ha expresado el cómputo en porcentaje sobre el total de empresas¹. Es importante remarcar que aquellas empresas con su domicilio fuera del territorio español no se han considerado para el análisis en cuestión.

Resultados

Como resultado de la metodología expuesta en el apartado anterior, y mediante un proceso de composición cartográfica, se han obtenido cuatro mapas: (1) un primer mapa que refleja la distribución espacial de las empresas que cotizan en BME por Comunidades Autónomas; (2) un segundo mapa que representa la distribución de las empresas registradas en BME por provincias; (3) un tercer mapa que refleja la distribución espacial de las empresas que cotizan en BME Growth por Comunidades Autónomas; y (4) un último mapa que representa la distribución de las empresas registradas en BME Growth por provincias.

¹ En el Apéndice A de este documento se muestra la tabla con el valor absoluto y el porcentaje de empresas de cada grupo para cada ámbito territorial.

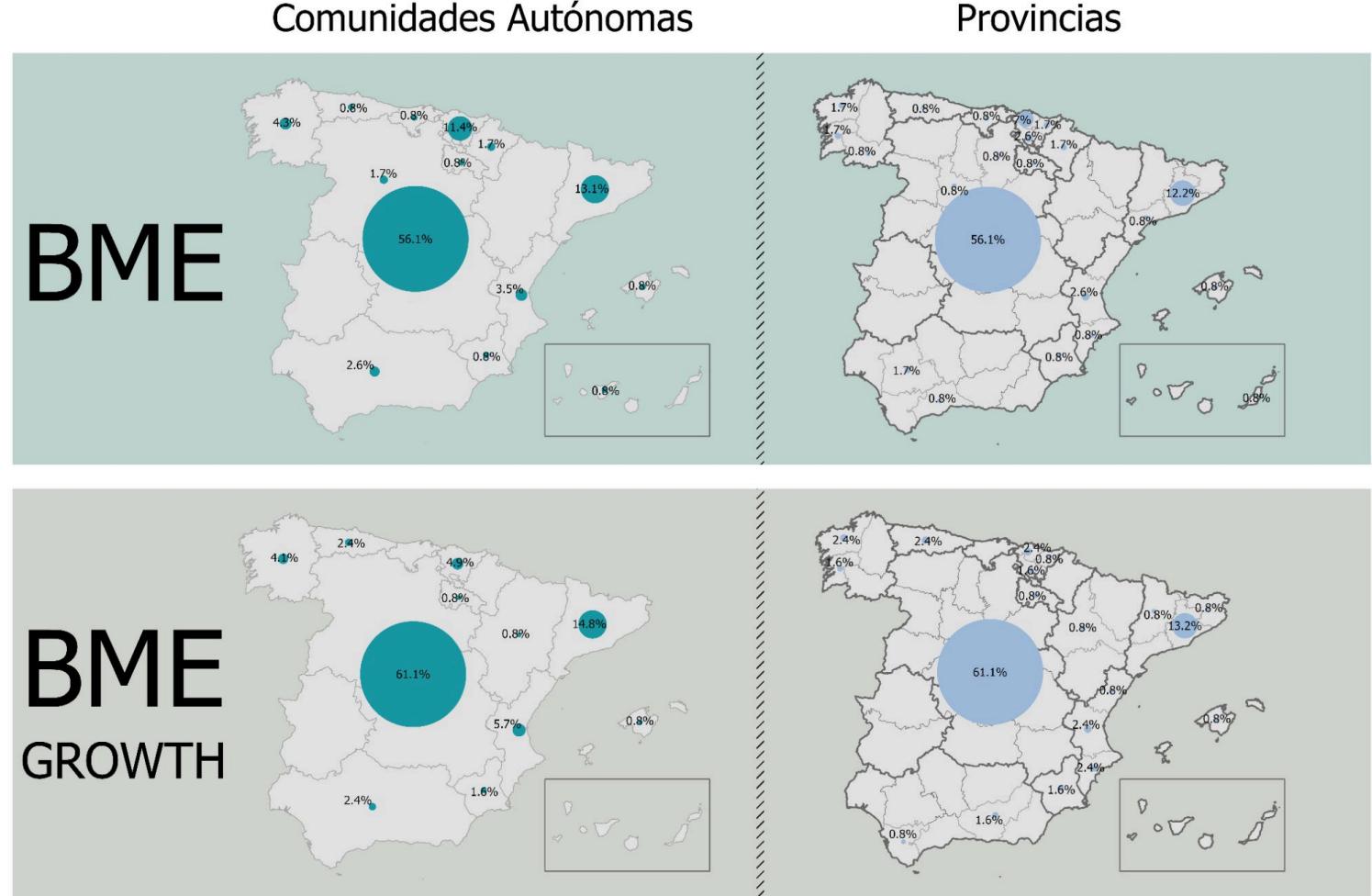


Figura 1: Distribución espacial de las empresas que cotizan en BME y BME GROWTH. Por Comunidades Autónomas y provincias. Abril 2025. Fuente: elaboración propia.

Análisis por Comunidades Autónomas

La distribución espacial de las empresas españolas que cotizan en BME muestra un elevado grado de concentración en la Comunidad de Madrid, que aglutina un 56,1% de las empresas de este grupo. Adicionalmente, aunque en menor medida, también es posible identificar claramente otros dos focos de concentración: Catalunya y Euskadi, con un 13,1% y un 11,4% de las empresas de este grupo,

respectivamente. En estas tres Comunidades Autónomas tienen su domicilio la gran mayoría de las empresas de BME, concretamente, 8 de cada 10. Aún así, es posible establecer una tercera clase en la jerarquía de Comunidades Autónomas españolas para esta tipología de empresas, que comprenden Galicia (4,3%), la Comunitat Valenciana (3,5%) y Andalucía (2,6%). Combinando los valores de esta tercera agrupación, obtenemos que el 10,4% de las

empresas de BME tienen su domicilio en estos territorios.

En último lugar, identificamos hasta ocho Comunidades Autónomas que registran entre un 0,8% y un 1,7% de las empresas de este grupo, concretamente: Castilla y León (1,7%), la Comunidad Foral de Navarra (1,7%), el Principado de Asturias (0,8%), Cantabria (0,8%), La Rioja (0,8%), la Región de Murcia (0,8%), las Islas Canarias (0,8%) y las Illes Balears (0,8%). Conjuntamente, estas Comunidades suman el 8,2% de las empresas españolas que cotizan en BME. De esta manera, Extremadura, Castilla-La Mancha, Aragón, Ceuta y Melilla son las Comunidades Autónomas que no cuentan con ninguna empresa de este grupo.

La distribución espacial de las empresas que forman parte de BME Growth presenta similitudes con el patrón descrito para el caso anterior. De esta manera, la Comunidad de Madrid es el domicilio de la mayoría de las empresas de este grupo, con un 61,1% del total. La concentración de empresas en esta Comunidad es un 8,9% mayor respecto al caso anterior. Asimismo, Catalunya también registra un mayor porcentaje de empresas para el caso de BME Growth (14,8%), concretamente, un 13% más. La primera diferencia notable de esta distribución respecto la anterior es la pérdida de importancia por parte de Euskadi, que es el domicilio de un 4,9% de las empresas, frente al 11,4% para el grupo anterior. Este cambio representa un

descenso de la representación del 57% para esta Comunidad. Aún así, y sustentado por la ganancia de representación de la Comunidad de Madrid y, en menor medida, de Catalunya, estas tres Comunidades Autónomas siguen siendo el hogar de 8 de cada 10 empresas españolas de este grupo.

Si ponemos atención a las tres Comunidades que conformaban la tercera clase establecida para el escenario anterior -Galicia, la Comunitat Valenciana y Andalucía-, observamos que, a grandes rasgos, los porcentajes son muy similares. De esta forma, Galicia pasa de ser el domicilio del 4,3% de las empresas que cotizan en BME al 4,1% para el caso de BME Growth, y Andalucía pasa del 2,6% al 2,4%. La Comunitat Valenciana sí muestra un cambio notable, ya que experimenta un incremento del 62,9% en su representación, que para este caso acoge al 5,7% de las empresas españolas. La proporción combinada de estas tres Comunidades aumenta levemente, hasta llegar al 12,2% sobre el total.

Respecto a las ocho Comunidades Autónomas identificadas en el caso anterior con porcentajes entre el 0,8% y el 1,7%, apreciamos hasta tres tendencias diferenciadas. En primer lugar, cuatro territorios pierden la totalidad de su proporción: Castilla y León (del 1,7% al 0%), la Comunidad Foral de Navarra (del 1,7% al 0%), Cantabria (del 0,8% al 0%) y las Islas Canarias (del 0,8% al 0%). En segundo

lugar, La Rioja y las Illes Balears mantienen su representación, con un 0,8% en ambos casos. Y por último, dos Comunidades incrementan su porcentaje, del 0,8% al 2,4% para el caso del Principado de Asturias, y del 0,8% al 1,6% para el caso de La Rioja. La lista de Comunidades Autónomas que no tenían representación en el escenario anterior se mantiene para el caso de las empresas que forman parte de BME Growth, con la excepción de Aragón, que ahora acoge al 0,8% de las empresas.

Análisis por Provincias

Una vez realizado el análisis de la distribución espacial de las empresas de ambos grupos por Comunidades Autónomas, encontramos interesante repetir el ejercicio de análisis con las provincias como ámbito de estudio. En primer lugar, detallamos el patrón para el caso de las empresas que cotizan en BME.

De la misma forma que para el caso de las Comunidades Autónomas, una de las características más visibles de la distribución provincial de las empresas es su concentración en la Comunidad de Madrid. Al tratarse esta de una Comunidad uniprovincial, no resulta interesante esta nueva desagregación administrativa que se propone. Para el caso de Catalunya, en cambio, sí que lo resulta, ya que pone de manifiesto la concentración de la gran mayoría de las empresas domiciliadas en este territorio en la provincia de Barcelona,

que acoge a todas las empresas catalanas excepto una, que se encuentra en Tarragona. Lleida y Girona no tienen representación en este escenario.

Así como en Catalunya se puede apreciar una distribución marcadamente heterogénea a nivel provincial, en el caso de Euskadi las diferencias entre provincias no son tan acusadas, aunque siguen siendo apreciables. De esta manera, Bizkaia concentra el 7% de las empresas españolas, mientras que Gipuzkoa acoge el 1,7%, y Araba el 2,6%. Si decíamos que las Comunidades Autónomas de Madrid, Catalunya y Euskadi concentraban 8 de cada 10 empresas registradas en BME, las provincias de Madrid, Barcelona y Bizkaia acogen a un 75% -o lo que es lo mismo, a 3 de cada 4-.

En el caso de Galicia, todas las provincias obtienen representación, con la excepción de Lugo. Así, A Coruña y Pontevedra acogen al 1,7% de las empresas de este grupo cada una, y Ourense al 0,8%. En la Comunitat Valenciana, observamos una concentración en València, que registra un porcentaje del 2,6%. Alacant, por su parte, presenta una presencia del 0,8%. En Andalucía, se repite el patrón descrito para la Comunitat Valenciana: una concentración en la provincia de la capital, Sevilla, que acoge al 1,7% de las empresas de este grupo; y una leve presencia en una segunda provincia, Málaga (0,8%).

En el caso de las Comunidades Autónomas que tienen entre un 0,8% y un 1,7% de representación, seis de las ocho son Comunidades uniprovinciales, y de la misma manera que para la Comunidad de Madrid, no resultan de interés para el nivel de desagregación territorial que se propone en esta sección del análisis. Para las dos Comunidades Autónomas restantes, Castilla y León y las Islas Canarias, observamos patrones espaciales difícilmente concluyentes. En el caso castellano, las provincias de Valladolid y Burgos acogen a un 0,8% de las empresas de este grupo cada una. Para el caso canario, la provincia de Las Palmas también registra a un 0,8% de las empresas estudiadas.

Tal como se ha expuesto en el análisis de las empresas de BME por Comunidades Autónomas, Extremadura, Castilla-La Mancha, Aragón, Ceuta y Melilla no obtienen representación para este grupo. Consecuentemente, las provincias que las forman tampoco registran ninguna empresa de BME.

La distribución provincial de las empresas de BME Growth es ligeramente más concentrada que para el caso anterior. De esta manera, si antes obtenían representación hasta 22 provincias, ahora son 19 las que registran alguna empresa en su territorio.

Nuevamente, y tal como se anunciaba para el caso de las Comunidades

Autónomas, la Comunidad de Madrid concentra la mayor parte de las empresas españolas de BME Growth. Por el mismo motivo que en el escenario anterior, el nivel de desagregación territorial provincial no resulta de interés para aquellas Comunidades formadas por una sola provincia.

En Catalunya, Barcelona concentra la mayoría de las empresas también para este grupo, con un 13,2% respecto al total español. A diferencia que para las empresas de BME, ahora Tarragona no obtiene representación, pero si lo hacen Lleida y Girona, con un 0,8% en ambos casos. En Euskadi, y de la misma manera que para el caso de las empresas que cotizan en BME, la distribución espacial es más homogénea que en Catalunya. Así, Bizkaia acoge a la mitad de las empresas en Euskadi, con un 2,4%; mientras que Gipuzkoa y Araba obtienen una representación del 0,8% y 1,6%, respectivamente. Bizkaia presenta un descenso del 65,7% respecto a su representación para el grupo de las empresas de la primera clase, mientras que las otras dos provincias experimentan descensos sensiblemente menores pero nada despreciables, del 53% en Gipuzkoa y del 38,5% en Araba. En este escenario, las provincias de Madrid, Barcelona y Bilbao son el domicilio del 76,7% de las empresas españolas de esta clase.

En Galicia observamos una concentración en sus provincias más occidentales, A Coruña y Pontevedra.

La primera acoge a un 2,4% de las empresas de este segmento, y la segunda a un 1,6%. En la Comunitat Valenciana, la provincia de València mantiene su representación respecto a la otra clase de empresas, y el crecimiento de esta Comunidad se atribuye al crecimiento del porcentaje en Alacant (que pasa a ser del 2,4%) y Castelló (que pasa a ser del 0,8%). Para el caso de Andalucía, las provincias con representación difieren en su totalidad en este caso. Ahora son Cádiz y Granada los territorios que acogen a alguna empresa de este segmento, a un 0,8% y un 1,6%, respectivamente.

En Aragón, la provincia de Zaragoza concentra la totalidad de la representación para esta Comunidad Autónoma. De la misma manera que el caso anterior, las Comunidades Autónomas uniprovinciales no resultan de interés para esta parte del análisis, y por este motivo se omite su mención o comentario en este apartado.

Conclusiones

Tal como se ha expuesto en la sección anterior, la distribución espacial de las empresas españolas registradas en BME y en BME Growth presentan patrones muy similares, aunque con algunos puntos discordantes. Así pues, en ambos casos, se hace evidente la concentración de las empresas estudiadas en la Comunidad de Madrid, que acoge a más de la mitad de las empresas en los dos escenarios

presentados. Además, también es posible la identificación de una segunda clase de Comunidades Autónomas que concentran una parte significativa de las empresas: Catalunya y Euskadi. Para el caso catalán, la provincia de Barcelona concentra la gran mayoría de las empresas del territorio, mientras que en el caso euskaldún observamos una mayor distribución, aunque con la primacía de Bizkaia. Cabe destacar que la importancia de Euskadi se disuelve para el caso de las empresas de BME Growth, y se asemeja más a las Comunidades de la tercera clase.

Esta tercera clase, comprendida por Galicia, la Comunitat Valenciana y Andalucía, sobresale por encima del resto de las Comunidades con representación, pero sin llegar a los altos niveles de proporción de la Comunidad de Madrid, Catalunya y Euskadi. Si decíamos que para el caso del segmento de empresas de BME Growth Euskadi se asemejaba más a este tercera clase, algo parecido ocurre en Andalucía, que pierde importancia y se integra mejor con el resto de Comunidades Autónomas con representación pero con valores que no destacan que con la tercera clase.

De los resultados obtenidos se pueden hacer diversas lecturas. Una de ellas corresponde a asimilar la presencia de empresas de BME con empresas ya establecidas, y equiparar la presencia de empresas de BME Growth con empresas en crecimiento. De esta manera, introducimos un componente

temporal a los datos expuestos, ya que comparando ambos patrones espaciales estaríamos comparando las empresas del presente (y del pasado) con las del futuro. Así pues, podríamos llegar a la conclusión de que la Comunidad de Madrid, Catalunya y Galicia se mantienen como lugares de referencia para la actividad empresarial del futuro, y Euskadi pierde importancia y retrocede en su posición como referente empresarial en el Estado. En la misma línea, podríamos afirmar que la Comunitat Valenciana y, en menor medida, el Principado de Asturias, presentan una predisposición a erigirse como Comunidades Autónomas con una actividad futura importante, en comparación con la actividad del binomio presente-pasado.

Reincidimos en la afirmación de que dichas conclusiones solamente tienen validez si se toma por justificada la asimilación de las empresas de BME con empresas ya establecidas (y por lo tanto del pasado), y la equiparación de las empresas de BME Growth con empresas en crecimiento (y por lo tanto del futuro). En este caso, la clave está en si aceptamos los dos segmentos empresariales como indicadores válidos para ambas tipologías de empresas. De esta manera, futuras líneas de investigación pueden pasar por esclarecer si dicha asimilación y correspondencia están justificadas, o si por el contrario, no tienen fundamento empírico alguno.

Apéndice

Apéndice A²

	BME		BME Growth	
Andalucía	3	2,6%	3	2,5%
Cádiz	-	-	1	0,8%
Granada	-	-	2	1,7%
Málaga	1	0,9%	-	-
Sevilla	2	1,8%	-	-
Aragón	-	-	1	0,8%
Zaragoza	-	-	1	0,8%
Cantabria	1	0,9%	-	-

² Noten que es posible que, a causa del redondeo a un decimal en los porcentajes, los valores proporcionados para las Comunidades Autónomas varíen ligeramente respecto a la suma de los valores relativos de sus provincias. Por el mismo motivo, los valores presentados en esta tabla pueden diferir de los que se representan en la Figura 1.

Castilla y León	2	1,8%	-	-
Burgos	1	0,9%	-	-
Valladolid	1	0,9%	-	-
Catalunya	15	13,2%	18	14,9%
Barcelona	14	12,3%	16	13,2%
Girona	-	-	1	0,8%
Lleida	-	-	1	0,8%
Tarragona	1	0,9%	-	-
Comunidad de Madrid	64	56,1%	74	61,2%
Comunidad Foral de Navarra	2	1,8%	-	-
Comunitat Valenciana	4	3,5%	7	5,8%
Alacant	1	0,9%	3	2,5%
Castelló	-	-	1	0,8%
València	3	2,6%	3	2,5%
Euskadi	13	11,4%	6	5,0%
Araba	3	2,6%	2	1,7%
Bizkaia	2	1,8%	3	2,5%
Gipuzkoa	8	7,0%	1	0,8%
Galicia	5	4,4%	5	4,1%
A Coruña	2	1,8%	3	2,5%
Ourense	1	0,9%	-	-
Pontevedra	2	1,8%	2	1,7%
Illes Balears	1	0,9%	1	0,8%
Islas Canarias	1	0,9%	-	-
Las Palmas	1	0,9%	-	-
La Rioja	1	0,9%	1	0,8%
Principado de Asturias	1	0,9%	3	2,5%
Región de Murcia	1	0,9%	2	1,7%